

## **MARFIL**

### **Padre Pedro José Ynaraja**

En el paisaje bíblico, situado en el llamado Creciente Fértil, no había elefantes, pero el animal no era desconocido. En los libros de los Macabeos, se les menciona 14 veces. Representaba en las batallas de Israel, y en aquel tiempo, lo que hasta hace poco entre nosotros, suponían los tanques o los actuales carros de combate. En los otros terrenos, nada hace suponer que pudieran aprovecharse de su carne. Si sólo en tiempos de la rebelión macabea merodean por las tierras judías, mucho antes, en tiempos de la realeza, se habla del producto peculiar de estos paquidermos: el marfil, de la que están compuestos sus colmillos. Conste que de otros animales también se obtiene esta valiosa prenda. Un amigo mío, artista joyero, me regaló una pequeña imagen de Jesús crucificado, hecha de un animal antediluviano. Paradójicamente, según me dijo, no está prohibido el comercio de tal procedencia. Y se trataba de Canadá. Nos preocupa la persistencia de los elefantes, más que las de muchas personas icuántas tribus africanas han visto destruido el producto que se les permitía vender para poder subsistir! Pero hay que conservar la especie y que los nativos se las apañen como puedan. En todo caso que disfruten de su caza ricos potentados, que además dan fama y atraen riquezas al país.

El marfil en Israel, era materia apreciadísima para chapar tronos y lechos, y hasta edificios. Era símbolo de fortuna, poder y dominio. La cosa viene de lejos. Salomón, según nos cuenta el IRe, 10,16, lo importaba, junto con monos y pavos reales, mediante los bajeles que navegaban por tierras de Tarsís, (según los arqueólogos, era la actual península ibérica. Estos científicos creen que Tarsís, coincide con Tartesos, los exegetas, no están tan seguros de ello). Uno de los síntomas de la ruina de la Gran Babilonia, según el Apocalipsis 18,10, es que los mercaderes que la visitan, nadie les compra, entre otras cosas, el marfil.

He tenido en mis manos objetos de marfil, bellas figuras de adorno o para jugar al ajedrez. humildes servilleteros y pulseras. Conseguí, y que conste que hace de esto muchos años, pues ahora está prohibido, que me trajeran una bella imagen de Santa María que, desgraciadamente, se ha fragmentado, pero que sigue evocándome la belleza de la Madre del Señor.

Una es la percepción de la vista, máxime si la pieza esta trabajada, y diferente la sensación táctil, si uno tiene en sus manos un colmillo pulido. Es suave y cálido, entran ganas de pasárselo por el rostro, besarlo y gozar de su lustre, sin otras sensaciones, ya que al ser poco conductor del calor, ni quema, ni hiela, su contacto.

Algo de esto último debía saber la amada del Cantar, cuando dice de él en 5,14 "Mi amado es... Su vientre, de pulido marfil recubierto de zafiros"

También el enamorado dice de ella en 7,5: "Tu cuello, como torre de marfil".

No me canso de repetir que no hay maravilla mejor que el hombre. Su existencia y belleza, que incorpora todas las de la creación, está destinada a proporcionarles eternidad. Ser incomparable y único con corporeidad, espiritualidad y trascendencia. Belleza de su figura y el amor que puede arrancar de sí, para ofrecerlo al otro, son el más bello canto al Dios que nos ha creado. El Dios, oculto a veces, como en el texto del Cantar, pero presente y compañía amorosa, que nunca nos deja. La belleza humana es el más sublime poema que exalta la sublimidad de Dios.